

EL SECTOR INFORMAL: LIMITACIONES Y POSIBILIDADES

Edgar Vásquez*

INTRODUCCIÓN

Este texto tiene un propósito: explorar las condiciones que permiten la supervivencia y aún la expansión de un sector social, el sector informal, que frente a la "vida" asalariada creada por el capital, presenta unas ventajas sub-estimadas por la racionalidad técnica y por la razón productivista que se han enseñoreado de la sociedad contemporánea. Estas ventajas justificarían las acciones tendientes al mejoramiento de las condiciones económicas de los "informales" y al reforzamiento de su capacidad de resistencia.

Frente al asalariado del capital, el trabajador "informal" dispone de ciertas posibilidades de autonomía en la realización de sus actividades: en cierta medida puede determinar sus ritmos laborales, dentro de ciertos límites puede decidir sus calendarios y horarios de trabajo y, por lo tanto le es dado con mayor libertad, organizar sus actividades extra-laborales. Hasta cierto punto no está sometido a una rígida y entorpecedora especialización en una agobiante y monótona operación del proceso de trabajo. Elude la jerarquización militar que domina el proceso fabril y la vida del asalariado. Aún, de manera limitada, dispone de mayores posibilidades de creatividad y de disfrute en su

*Profesor del Departamento de Economía de la Universidad del Valle.

actividad. A pesar de que depende de los vaivenes del mercado, no está sometido al despotismo de la fábrica ni al dictamen directo del patrón o del capataz.

En síntesis, presenta menos restricciones que el asalariado para asumir su vida por "cuenta propia", aunque el nivel del ingreso y su estabilidad puedan ser más inciertos.

No se trata de ver en el sector informal una alternativa radical y feliz. Se trata, más bien de aprovechar en la medida de las posibilidades que paradójicamente nos brinda el "subdesarrollo" los islotes de autonomía, así sea precaria, que aún quedan. En este sentido, es válido plantear la supervivencia de la PEQUEÑA PROPIEDAD -vilipendiada como generadora per se de capitalismo- de las TECNOLOGÍAS APROPIADAS al tamaño de esta propiedad y gobernables por el individuo o por el grupo, y del SECTOR INFORMAL.

En este texto no se pretende abarcar toda la problemática enunciada anteriormente. Solo señala algunos aspectos relacionados con las limitaciones y posibilidades de supervivencia del "sector informal". Como un paso previo a posteriores aproximaciones, el artículo presenta un nivel de generalización y abstracción que exige posteriores desarrollos y trabajos de investigación concretos.

1. EL SECTOR INFORMAL: DUALISMO O SOMETIMIENTO AL CAPITAL?

La expansión de las actividades "informales" en los países "periféricos", "dependientes" o del "Tercer Mundo" ha exigido el replanteamiento de las tesis ortodoxas -Marxistas o neoclásicas- según las cuales el sector informal sería un rezago de las "sociedades tradicionales" y estaría en un proceso transicional de destrucción/absorción por parte del capital.

Una mirada atenta al proceso de desarrollo capitalista de estos países

permite observar que multitud de actividades Informales actuales resultan, mas bien, de las exigencias y posibilidades de la "modernización" que de supervivencias tradicionales.

Por otra parte, la significativa expansión que ha alcanzado el sector informal en África, Asia y América Latina, permite pensar en la necesidad de investigar una dinámica diferente a la de su destrucción y absorción fatal que le infringe el desarrollo capitalista.

Algunos autores, especialmente latinoamericanos (Nun, Quijano, por ejemplo) consideran que si bien es cierto existen algunos aspectos comunes entre este sector y la sobrepoblación relativa (Marx), aquel no constituye un ejército industrial de reserva estrictamente funcional al capital.

Otros autores (Meillassoux, Freyssinet) plantean, al contrario, que es funcional al capital en cuanto tributario del proceso de valorización. Algunos, como Chris Gerry, consideran que sus ingresos constituyen un "salario disfrazado", y experimenta un proceso de sobre-explotación que si bien no se lleva a cabo por la vía del régimen salarial, se cumple en la circulación a través de transferencias de valor hacia el sector "moderno".

Dentro de esta segunda corriente se pueden distinguir las siguientes tesis:

- 1- La coexistencia del proceso del sector informal con el modo de producción capitalista (MPC) implica transferencia de valor del primero al segundo.
2. El capital en cuanto funciona como capital comercial, se valoriza con una fracción del valor producido en la esfera de producción del sector informal, pero dada esta apropiación, normal en la circulación capitalista, el sector informal funciona según sus propias leyes de producción y reproducción. Este punto comprende aquel proceso por el cual la producción informal es vendida al capital comercial que se encarga de la realización.

3. El sector informal, en la medida en que no "reclama" una plusvalía en el precio, produce bienes y servicios que reducen los costos del sector moderno, más aún, si el "costo" de la fuerza de trabajo se deprime en relación con el salario del sector moderno. Así, el sector capitalista reduce sus costos de reproducción de la fuerza de trabajo, de algunos insumos, de bienes mercadeados por el capital comercial, de algunos servicios que el sector informal presta al sector moderno (talleres de reparación y mantenimiento) etc. Por otra parte, al asumir el sector informal la reproducción de no-asalariados, colabora en la reproducción de la fuerza de trabajo global de la cual no se encarga el salario.

El sector informal presenta una abirragada heterogeneidad en sus actividades: producción de múltiples bienes destinados al mercado, prestación de servicios ya sean personales o suministrados al sector moderno empresarial, realización de mercancías que pueden proceder de la producción capitalista o de la producción informal.

Esta heterogeneidad de actividades cubiertas bajo la denominación problemática de "sector informal" no permite generalizaciones sobre sus relaciones con el capital, ni sobre sus posibilidades de reproducción. Los servicios prestados a las actividades capitalistas; la pequeña producción mercantil realizada por el mismo grupo familiar productor, por otros intermediarios del sector o por el capital comercial; las actividades de recolección de desechos y su venta a la producción capitalista; el pequeño comercio ambulante o localizado por medio de pago de arrendamiento, etc. requieren análisis particulares cuando se trata de establecer las formas de relación con el capital, las posibilidades de estabilidad y de reproducción del sector y los mecanismos de sus funcionamientos específicos. Por otra parte, existen diferencias entre las actividades informales inducidas directamente por el sector moderno y las que resultan indirectamente de la expansión y parcelación de los mercados, que requieren tratamiento analítico distinto.

De todas maneras resulta excesivamente simplificador hacer depender

del capital de manera absoluta la existencia y funcionamiento del sector informal. Reducir la "lógica" de este sector a la del capital, desconociendo la especificidad de sus relaciones sociales y la particularidad de su funcionamiento y de sus formas de reproducción Impide el conocimiento particular de este fenómeno que ha adquirido enorme importancia en las economías "periféricas". A nuestro entender, al estudiar las relaciones entre ambos sectores, el énfasis debe recaer más en las relaciones de cambio que en las relaciones de integración directa al capital, sin olvidar la racionalidad que comanda la producción Informal (producción de "plus valor" como condición secundaria y la producción de mercancías orientada fundamentalmente a la subsistencia), la "mentalidad" del productor Informal (valoración relativa de su autonomía que determina con frecuencia que opte por la actividad informal ante cierta magnitud de diferencia entre salario e ingreso informal), mayores posibilidades de ajuste de los ingresos no salariales en un proceso inflacionario, etc. Naturalmente también pesa en favor de la búsqueda de empleo asalariado factores tales como la estabilidad, el régimen prestacional, la delimitación de la jornada laboral, etc.

Las estructuras "internas" del sector informal y las relaciones de intercambio con el sector moderno (precios relativos y costos) constituyen aspectos fundamentales en el estudio de las posibilidades de evolución o de Involución de este sector.

La autonomía total del sector informal respecto al capital, tanto en el sentido de funcionamiento independiente, como en el sentido de plena libertad del productor en sus actividades, es Insostenible. Se puede observar en múltiples casos una subordinación del productor Informal al capital del tipo "trabajo a domicilio", que excluye la posibilidad de autonomía en ambos sentidos donde el Ingreso para esta situación particular- podría considerarse como "salario disfrazado". Este caso no haría parte de nuestro "propósito".

Aquí sería necesario distinguir entre los "asalariados disfrazados"

y el "trabajador informal relativamente autónomo" que constituye nuestro interés:

Los primeros se caracterizarían por ser pequeños propietarios y/o trabajadores que mantienen relaciones obligatorias contractuales con una empresa o con un capital comercial, de tal manera que presentan permanentemente una subordinación formal al capital y constituyen una mano de obra directamente funcional, aunque pueden sufrir cambios por efecto de los movimientos cíclicos de la acumulación capitalista.

El trabajador informal que aquí nos ocupa es el pequeño productor o vendedor independiente (cuenta-propia) sin ninguna relación contractual obligatoria, cuyo producto se destina a clientes particulares o Intermediarios, de tal manera que su relación con el capital se realiza en la esfera del mercado, y no constituye forzosamente parte del ejército de reserva en la medida en que su valoración de la autonomía lo haga relativamente insensible al salario del sector moderno.

Se ha querido plantear aquí que ni la autonomía absoluta del sector informal frente al capital (dualismo radical), ni la sumisión inmediata de este sector al capital (dependencia absoluta) parece explicar las relaciones entre ambos sectores.

2. RACIONALIDAD Y NIVEL DE ACTIVIDAD DEL PRODUCTOR INFORMAL

En este aparte nos circunscribimos a aquel subsector informal productor de bienes, en el cual no rige régimen asalariado, es decir, donde el trabajador labora por cuenta propia en muchos casos apoyado por miembros de familiares no remunerados y en este sentido disfruta de cierta autonomía, aunque sus actividades este supeditadas al comportamiento del mercado.

Este sector se caracteriza, por una división "vertical"

del trabajo por cuanto es desarrollada por Individuos o familiares similares desde el punto de vista funcional, aunque se diferencien por el tipo de actividad específica a la cual se dedican, según sus experiencias personales, conocimientos, posibilidades y recursos disponibles. Aquí la racionalidad consiste en producir para reproducir su propia fuerza de trabajo familiar, sin la exigencia obligatoria de obtener un excedente como condición para dar continuidad al proceso productivo. En cuanto es una economía de mercado (diferente en sus objetivos a la capitalista) es aquí donde los trabajos privados entran en un proceso de socialización y se plantea la capacidad de reproducción.

La obtención de "plusvalor" no es necesaria para garantizar la reproducción del proceso productivo. Basta que, dado cierto volumen de producción y cierto precio, se asegure la subsistencia del productor informal, previa recuperación de los costos.

El sector informal funciona con base en una racionalidad, con unas estrategias y con unos comportamientos diferentes a los que gobiernan las actividades del sector moderno.

La articulación de este subsector con el capital se lleva a cabo fundamentalmente; en el mercado de bienes y servicios, y en términos rigurosos no se puede considerar que en su esfera productiva directa exista la relación capital-trabajo. La articulación indirecta con el capital se presenta tanto en la fase D-M del sector informal en cuanto se liga con la fase M'-D' del sector moderno, como en la fase M'-D' del sector informal que se articula con la fase D-M del sector moderno.

Pero la lógica que induce al sector informal a producir para el mercado (subsistencia) es diferente a la "lógica" que induce al sector capitalista a producir para el mercado (obtención de plusvalía realizada). La contradicción y articulación de estas dos "lógicas" plantean problemas respecto a la teoría del valor y a la teoría de los precios: un mismo mercado que articula la división de los trabajos individuales

diferentes (moderno e informal) presenta dos mecanismos distintos para la formación del precio? Hay cambio equivalente? Cómo entender la ley del valor y la ley de formación de los precios?

Un problema tenaz ha sido la Identificación de la ley del valor con el cambio equivalente y la ubicación en el mismo nivel del análisis del valor con el análisis del precio.

En el Tomo III de El Capital, Marx supera el cambio equivalente planteado por razones metodológicas en el Tomo I, hasta tal punto que los precios de producción (individuales) no guardan proporcionalidad con la magnitud de trabajo social- En este "modelo" las mercancías (out put) se evalúan y se venden en promedio por sus precios de producción, pero esas mismas mercancías en cuanto compradas y utilizadas en el proceso de producción (input) se evalúan por su valor. Esta incongruencia constituye el objeto de la corrección de Bortkiewicz. Pero esta corrección implica un problema que consiste en que la rama III productora del patrón debe funcionar con una composición orgánica igual a la medida social, sin que exista ninguna razón lógica para que así sea realmente ($Z = 1$).

Es posible elaborar modelos de determinación de los precios de producción sin tener previamente en cuenta los valores y las plusvalías pero cuanto son "substancias" inaprehensibles en la práctica de los agentes (a la manera de Sraffa). En este caso el concepto de valor y de plus valor carecerían de capacidad explicativa de la formación de los precios, y en lugar de ser un punto de partida debería pensarse como en punto de llegada. Si esto es así, la teoría del valor de Marx se cobraría a otro nivel y tendría unos objetivos diferentes. Así como los conquistadores a partir de las costas que tenían a sus pies al llegar al nuevo mundo, se fueron remontando aguas arriba por los ríos hasta llegar a tierras desconocidas, sin que esto implicara que los ríos fluyeran del mar hacia las montañas, así también es correcto seguir el camino "inverso" de lo conocido a lo desconocido. Habría que distinguir aquí dos objetivos diferentes: el sentido de la corriente del río, y el sentido

de la ruta hacia lo desconocido. Así, podemos diferenciar a Sraffa de Marx, sin que exista entre ellos exclusiones.

El interés de Marx, crítico humanista del capitalismo y de la Economía Política, consistió en develar las supuestas armonías liberales y la mano invisible natural en una sociedad realmente inequitativa. Demostró que el cambio equivalente entre el capital y el trabajo, en la esfera del mercado, se convertía en una falacia en el momento mismo en que se estudiaban conjuntamente las esferas de la circulación y de la producción. Partiendo de armenias equivalentes (primer capítulo, Tomo I) fue mostrando desigualdades y contradicciones, hasta llegar al Tomo III para mostrar in equivalencias estructurales en el intercambio al analizar el precio de producción. Para este efecto necesitaba comparar valor y precio y no precios con precios. Lo que más le interesaba a Marx era el VALOR COMO PODER: La atomización de la producción social y la división capitalista del trabajo exigían el intercambio (mercado) en el cual los productos de los trabajos individuales se convertían en mercancías, es decir, en valor capaz de apropiarse bienes con cierta magnitud de trabajo social (mayor, igual o menor, según los grados de poder en la concurrencia), necesarios para reproducir las unidades productivas, núcleos básicos del poder del capital sobre el trabajo, cuya reproducción exigía convertir sus productos en valores, es decir, en poderes en el ámbito del mercado.

El objeto de Sraffa era diferente y se situaba a otro nivel: establecer un sistema de precios en el capitalismo. Pero este objetivo no negaba el de Marx.

Si para Marx, la "lógica" del mercado capitalista no consistía sino en apropiarse de plusvalía (incluso, mayor que la producida por el mismo capital individual, bajo ciertas condiciones que lo permitían), la "lógica" de otro modo de producción (MPMS) consistía en producir para asegurar la subsistencia del productor, por medio del intercambio, de tal manera que, como se observará más adelante, uno de los factores que relativa y aún precariamente, pueden garantizar la supervivencia

del sector informal, consiste en que puede vender sin "reclamar" en el precio un "plusvalor".

Si consideramos que el "movil" de la producción informal no es la acumulación del capital sino la búsqueda de la subsistencia del productor directo y de su familia, el precio de la producción estará compuesto por los costos (trabajo pasado) y un "valor agregado" equivalente en este caso a los medios de subsistencia del productor. Hablando en términos de precios, la actividad productiva se llevará a cabo por el productor informal si la realización de su producto le permite rescatar los costos y obtener los bienes de subsistencia necesarios para su reproducción social.

El "valor" unitario (u) de esta producción estaría integrado por el costo unitario por concepto de medios de producción (k) y por el valor agregado unitario o trabajo presente por unidad destinado a sus medios de subsistencia.

$$u = k + v$$

La producción física necesaria que debe realizar el productor informal para obtener sus medios de subsistencia, la denominamos Q .

El valor de esta producción será : $W = Q (k + v)$ y los costos totales se expresaran aritmeticamente por el producto $Q.k$.

El valor de los medios de subsistencia (s) del productor informal que resulta de la sumatoria de los valores agregados de la producción Q será:

$$S = Q . v$$

La parte de la producción física necesaria (Q) equivalente al valor de los medios de subsistencia (s) que denominamos L , es igual al valor de los medios de subsistencia para el productor informal dividida por el valor unitario de su producción (u):

$$L = \frac{Q \cdot v}{u}$$

La otra parte de la producción física necesaria equivalente a los medios de producción insumidos la denominamos H.

Como la producción física total Q es igual a la suma de L y de H, tendremos que:

$$H = Q - L = Q - \frac{Q \cdot v}{u}$$

$$H = Q (1 - v/u)$$

En síntesis, la producción física Q que el sector informal debe realizar para asegurar sus medios de subsistencia se puede descomponer en dos partes:

-La parte física H que equivale a los medios de producción insumidos o costos materiales cuyo valor es Q.k.

-La parte física L que equivale a los medios de subsistencia del productor informal y de su familia, cuyo valor es S, es decir, Q.v.

Dado un coeficiente técnico $t = k/v$, la parte proporcional de la producción física que se destina a medios de subsistencia, será:

$$\frac{L}{Q} = \frac{1}{t + 1}$$

Al aumentar el coeficiente técnico se reduce la parte proporcional del producto físico que se destina a medios de subsistencia. En otros términos un cambio técnico -caeteris paribus- aumenta la producción y puede inducir el productor informal a tres alternativas:

1. Aumentar el nivel de los consumos.

2. Disminuir la cantidad de trabajo.
3. Introducir una acumulación ampliada en la medida en que se genere un excedente, hasta llegar -inclusive- a demandar mano de obra asalariada.

El comportamiento por el cual se eleva el consumo o se reduce la magnitud de trabajo ante un aumento de la productividad es extraño a la racionalidad capitalista, en la cual -la destinación del incremento de la productividad cae fuera de la decisión del productor directo. El asalariado no puede disponer de aquel aumento de manera directa, sino por medio de una relación contradictoria entre capital y trabajo, de un conflicto en torno a la magnitud del salario, además de que no es posible reducir la magnitud de trabajo por decisión del operario, puesto que el control del proceso de trabajo es ejercido por el capital. Se puede observar que la diferencia de racionalidades del sector informal y del sector moderno se fundamenta en relaciones sociales diferentes.

3. LIMITACIONES Y POSIBILIDADES DE DAVID FRENTE A GOLIAT

La supervivencia del sector informal frente al capital se fundamenta en que al no reclamar un "plus valor" actúa en la reducción de los costos salariales, de algunos insumos y servicios para el sector moderno, y se encarga de la reproducción parcial de la fuerza de trabajo pre, post y productiva.

La obtención de un "plus valor" no es necesario para garantizar la continuidad del proceso de producción del sector informal. Basta la realización de determinado volumen de producción y cierto nivel de precios para asegurar la subsistencia del productor informal, previa recuperación de los costos. Este fenómeno constituye una fuerza relativa de supervivencia frente al capitalismo. A partir de costos iguales, los precios del sector informal serían inferiores a los del sector moderno que reclama, por lo menos, la ganancia media. En estas condiciones la

exigencia de una ganancia constituirla una "barrera" a la penetración directa del capital a las actividades del sector informal, que garantizaría la supervivencia de este sector. A mayor ganancia (media y extra ordinaria) reclamada como condición para la inversión, esta barrera sería más fuerte, dada cierta estructura del mercado.

Es de observar que en múltiples casos, cuando crece la demanda de bienes y servicios producidos por el sector informal en períodos altos de acumulación del capital, cuando crece la tasa de ganancias, el efecto fundamental en este sector, no es tanto la ampliación del tamaño de la unidad productiva como la proliferación del número de unidades: la elevación de los precios de los bienes y servicios producidos por el sector informal puede contrarrestar la elevación de los precios de los bienes de subsistencia, sin que se requiera necesariamente ampliar el volumen de producción (Q) que garantiza al productor informal obtener sus medios de vida (L). Por otro lado, el limitado volumen de capital para una producción intensiva en trabajo que requieren los "informales" para ingresar al sector, también permiten explicar que su desarrollo no se efectúe tanto por la vía de la ampliación de la unidad productiva, sino por la proliferación de unidades productivas. En las condiciones descritas, las "barreras" se levantarían contra el sector moderno, pero no contra los "informales".

Sin embargo, la superioridad del nivel tecnológico y de la productividad que puede introducir el sector moderno, permiten que éste pueda vender a un precio, por lo menos igual al del sector informal, a partir de cierto coeficiente técnico que se traduce en una reducción de costos que le garantizarían la ganancia media. Este nivel tecnológico del sector moderno se constituiría en el umbral de supervivencia del sector informal, si circunscribimos el análisis a nivel de los precios. Es decir, la "barrera" señalada anteriormente empezaría a ser demolida por el sector moderno en el momento en que éste utilice una tecnología y una productividad (y por lo tanto, cierto volumen de Inversión) que aseguren la Igualdad entre el precio de producción del sector capitalista (P_m) y el precio del sector informal (P_i):

Dado que al elevarse el coeficiente técnico (t) los costos se reducen (cuadrante derecho), y que al reducirse los costos la masa de ganancia media se reduce en igual proporción (cuadrante izquierdo), a partir del costo (OA) común para ambos sectores y del coeficiente técnico (OC) del sector informal, este vendería al precio ($OA = CB$), en cambio el sector moderno (concurrencia) vendería al precio de producción (BD) que cubre los costos (CB) y la ganancia media (CO).

Para que, el sector moderno PUEDA VENDER AL PRECIO DEL SECTOR INFORMAL (CB) DEBE UTILIZAR UN COEFICIENTE TECNICO (t_m) SUPERIOR A (OC), de tal manera que el precio (GF) sea igual al del sector informal incluyendo la ganancia media (GE). Este coeficiente técnico (t_m) es más intensivo en capital que (OC) del sector informal. El volumen de capital que el sector moderno debe utilizar productivamente debe ser mayor que el utilizado por el sector informal, para vender al mismo precio.

En el caso de que capital "reclame" ganancias extraordinarias (G_e) el coeficiente técnico debe ser superior aún, igual a (OH), y también debe ser mayor el capital utilizado productivamente.^{1/}

El sector informal puede relativamente afrontar esta situación:

1/ Sobre la línea del cuadrante de la derecha, que relaciona t y costos, los rendimientos son constantes. Si existen rendimientos decrecientes, el costo unitario se reduce menos que en el caso anterior y la curva será cóncava. En cambio, si existen rendimientos crecientes el costo unitario se reduce más que en el caso original y la curva será convexa respecto al origen. Esto implica que la curva de ganancias media se modifique simétricamente para mantener la proporcionalidad, es decir, la tasa media de ganancia.

Dado que $t = OC (k + v)^\beta$, siendo β la elasticidad -tecnología de los costos, tendremos:

$\beta > -1$: Rendimientos decrecientes

$\beta = -1$: Rendimientos constantes

$\beta < -1$: Rendimientos crecientes

1. Por medio de una mejora tecnológica que reduzca costos forzando al sector moderno a elevar t_m , que implica generalmente un mayor volumen de capital utilizado productivamente.
2. Disminuyendo sus "reclamos" de subsistencia o una combinación *de ambos*.
3. La expansión de la demanda, como se ha señalado anteriormente, tiende a ocasionar fundamentalmente, una proliferación de "unidades informales", antes que el incremento del tamaño de la unidad. Si a esto se agrega el bajo volumen de capital necesario para ingresar al sector y la no exigencia de un "plusvalor", se puede observar una ventaja del sector Informal frente a la penetración del capital en sus actividades. Por otra parte, en fases de baja demanda se presenta la posibilidad de mantener la unidad sacrificando el nivel da subsistencia, que de todas maneras es una situación preferible al desempleo abierto que generaría el sector capitalista en esta situación.

OBSERVACIÓN FINAL

La "capacidad de resistencia" del sector informal no se debe a que el capitalismo lo reproduzca en cuanto le es útil, sino que -por el contrario- en cuanto la estructura del sector informal presenta esta "capacidad" propia de su racionalidad específica, el capitalismo tiende a utilizarlo. Para el capitalismo puede ser más viable una relación con el sector informal a través del intercambio (mercado) que una penetración directa del capital en sus actividades.

Se trata de señalar que el sector informal dispone de cierta autonomía relativa frente al capital y algunas posibilidades de resistencia frente al proceso de disolución/absorción. En estas circunstancias un "propósito" de fortalecimiento de este sector no resultaría iluso y la pretensión de mantener en ciertos marcos relativos la autonomía personal del "informal" en su proceso de trabajo que le permita en cierta medida, "hacer su vida", sería viable.